

**“Y no se olviden de rezar por mí”**



**En días pasados, nuestro Papa Francisco ingresó a la Clínica A. Gemelli, allí los médicos le diagnosticaron una neumonía e iniciaron con su tratamiento. Desde esos días, las miradas del mundo han puesto sus ojos fijos en él, porque se siente amado por él y el Papa ama al mundo y reza por todos.**



Porque nuestro Papa Francisco nos enseña que los pobres, los sufrientes y los desvalidos son lo realmente importantes

Porque pide a Dios por los que más sufren, por las víctimas de la guerra, las deportaciones, y tantas injusticias que hay en el mundo.

**Oremos por nuestro Papa Francisco, pues su vida, con salud o enfermedad, es un servicio constante a quienes formamos parte de la Iglesia Nuevo Pueblo de Dios.**



## Oración

**“Señor Jesús, te pedimos por el Papa Francisco, a quien elegiste como sucesor de Pedro y pastor de nuestra Iglesia.**

**Cuida su salud, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu en estos momentos de su enfermedad.**

**Concédele valor y amor por su pueblo, para que sirva con fidelidad.**

**Que tu misericordia le proteja y le conforte.**

**Que encuentre en María el santo y seña de tu Amor.**

**Te lo pedimos a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén**

# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**

**8° Domingo Ordinario**

## Sin cambio interior, todo sigue igual

Este domingo, el autor del Eclesiástico y el evangelista san Lucas comparten una temática común, centrada en lo que hacemos y lo que decimos. Ambos nos muestran las actitudes que ha de tener el verdadero discípulo de Jesús.

El contexto de este pasaje del Evangelio se sitúa en el Sermón del Llano, donde Jesús comparte principios fundamentales del Reino de Dios. La gente que lo escuchaba estaba integrada por sus discípulos y una multitud de seguidores.

Jesús se dirige a una sociedad con unas normas religiosas muy rígidas, y cuyos líderes religiosos eran criticados por su hipocresía y forma de juzgar a los demás.

La comparación del ciego que guía otro ciego es para hacernos entender la importancia de discernir bien y proceder con sabiduría. Jesús también nos dice que no debemos mirar la paja en el ojo de nuestro prójimo, sin antes haber quitado la viga que llevamos nosotros. Jesús enfatiza que es necesario limpiar nuestro corazón, antes de intentar corregir a los demás. Además, hace referencia a la relación de los frutos y el árbol, como un ejemplo de que lo que decimos y hacemos está íntimamente vinculado a nuestro interior, porque sin un verdadero cambio, todo seguirá igual.

A partir de los textos que se nos ofrecen hoy, podemos abrir un diálogo en la familia, en la comunidad, en el grupo de amigos y pensar cómo crecer y sabernos acompañar. Cultivar un corazón sincero y dejarnos corregir, nos ayudará a crecer juntos.



Salmo Responsorial  
(Salmo 91)

R/. ¡Qué bueno es darte  
gracias, Señor!

¡Qué bueno es darte gracias,  
Dios altísimo, y celebrar tu  
nombre pregonando tu amor  
cada mañana y fidelidad,  
todas las noches! R/.

Los justos crecerán como las  
palmas, como los cedros en  
los altos montes; plantados  
en la casa del Señor,  
en medio de sus atrios  
darán flores. R/.

Seguirán dando fruto en su  
vejez, frondosos y lozanos  
como jóvenes, para anunciar  
que en Dios, mi protector,  
ni maldad ni injusticia se  
conocen. R/.



Aclamación antes  
del Evangelio

(Cfr. Flp 2, 15, 16)

R/. Aleluya, aleluya

Iluminen al mundo con  
la luz del Evangelio  
reflejada en su vida.

R/. Aleluya, aleluya

# La Palabra del domingo...

## Del libro del Sirácide (Elesiástico)

(27, 5-8)

Al agitar el cernidor, aparecen las basuras; en la discusión aparecen los defectos del hombre. En el horno se prueba la vasija del alfarero; la prueba del hombre está en su razonamiento. El fruto muestra cómo ha sido el cultivo de un árbol; la palabra muestra la mentalidad del hombre. Nunca alabes a nadie antes de que hable, porque ésa es la prueba del hombre.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

## De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 54-58)

Hermanos: Cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Así pues, hermanos míos muy amados, estén firmes y permanezcan constantes, trabajando siempre con fervor en la obra de Cristo, puesto que ustedes saben que sus fatigas no quedarán sin recompensa por parte del Señor.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

## Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 39-45)

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano.

No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos. El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón, y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

## Vivir con coherencia

Mirar como Tú miras, con ojos claros y limpios, comprendiendo siempre al hermano, es vivir con coherencia.

Saberse discípulo, no tenerse por maestro y gozar del aprendizaje diario, es vivir con coherencia.

Conocer a los árboles por su fruto, no esperar higos de las zarzas, es vivir con coherencia.

Almacenar bondad en el corazón, cultivar una solidaridad real y aceptar que nos desborda el bien, es vivir con coherencia.

Reconocer que no todo es tierra firme, construir sobre roca nuestra casa, no tener miedo a las tempestades, es vivir con coherencia.

Admitir la pequeñez y las fallas propias, quitar la viga de nuestro ojo, no juzgar ni humillar al hermano, es vivir con coherencia.

Abrir nuestros ojos al mundo, alegrarnos por las acciones y experiencias que dan frutos buenos y semillas de esperanza. No caer en trampas y hoyos como ciegos, es vivir con coherencia.

Poner por obra tus palabras, hablar con el lenguaje de los hechos, olvidarse de máscaras y apariencias, es vivir con coherencia.

Señor, ayúdanos a vivir con coherencia, siendo tus discípulos.  
Amén.

Ulibarri, Florentino.